

El no elegido

Alma Alid Karma Encarnacion

Image not found.

Capítulo 1

El no elegido.

Uno solo puede ser héroe de su propia historia, pero que pasa si tú no eres el héroe y ni siquiera es tu historia.

Capítulo 1: Cruel verdad.

Todo parecía perdido, se encontraba frente al enemigo, sin energía, severamente lastimado, con la vista borrosa. De pronto un presentimiento de que algo estaba a punto de cambiar. Antes de caer al suelo inconsciente, algo inverosímil sucedió frente a sus ojos, una persona derroto de una sola estocada al enemigo que él ni siquiera pudo hacer un rasguño. Vio como el cuerpo cayo pesadamente haciendo sonar el suelo por el fuerte impacto. Observo el rostro de satisfacción y alegría de sus maestros ante la presencia de ese individuo, quienes le entrenaron hasta la muerte para enfrentar al peligro que amenazaba la tierra, también vio cómo se acercaron al individuo y lo felicitaban olvidándose de él.

La persona que aparecido repentinamente se acerca a él y le sonríe. Sonrisa cálida y radiante que recordaba a los comerciales de pasta dental, una sonrisa que le dejo confundido, hasta que aquel individuo hablo.

-Te agradezco por haberte hecho cargo de la mayor parte de la amenaza, mientras terminaba de aumentar mi fuerza.

Fue ahí que lo comprendió, solo era un cebo, una distracción en lo que llegaba el verdadero héroe que salvara al planeta. Su mirada se desvió hacia donde estaban sus maestros y pidió una muda explicación, ellos simplemente esquivaron su mirada sin dar explicación.

Así que después del entrenamiento infernal, dejar atrás una vida normal y tranquila, más bien lo que pudo haber sido. Entregarse por la causa, al final lo desecharon como trajo viejo. Después de todo era el no elegido.

Y una pregunta queda al aire por responder ¿Por qué el entre tatos millones de personas? ¿Qué motivo a los que fueron sus mentores a usarlo? ¿Acaso su vida no valía y era libre de ser usada como sacrificio? El tapete que usaría el gran y verdadero héroe para evitar ensuciarse durante su trayecto al objetivo. Una escalera para que el otro subiera a la cima sin ninguna dificultad.

El dolor que causaba las heridas físicas, pasaba a segundo plano como su existencia, ante aquel sentimiento que no podía definir una mezcla entre humillación, tristeza, decepción, enojo, odio hacia aquellos que lo utilizaron haciéndole creer que él era el héroe, humano elegido para la

gran misión.

Un torbellino se formó en su mente, siendo tragado por este, que se detuvo abruptamente cuando la voz del héroe le preguntó que si estaba bien, quería gritar y decir: ¡No, no estoy bien! Pero no fue un grito lo que salió su reseca garganta.

Lo que salió fue una estruendosa y escalofriante carcajada, de sus ojos brotaron lágrimas de todos los sentimientos acumulados por la verdad expuesta. Y no era aquellas lágrimas de agua salada normales, era de sangre, que a ciencia cierta no sabía si era por las heridas en sus glóbulos oculares o sería otra cosa, su mente era poco a poco llevada a la oscuridad del inconsciente

Sus ex mentores preocupados por que alguna vez fue su discípulo se acercaron a socorrerlo. Pero una especie de barrera bloqueo su camino hacia él.

Capítulo 2: El curso de la vida continúa

Después de calmar el caos de su interior el no elegido se levantó como si nada hacia sus maestros y el héroe, les brindó una siniestra y escalofriante sonrisa, en sus ojos se refleja una abrumadora oscuridad conforme se alejaba un instinto asesino se sentía en el aire.

Cada paso que daba hacia vibra el suelo, sin embargo no realizó un ataque o algo amenazante a pesar de que pareciera de toda el aura que le rodeaba. Simplemente se marchó del lugar sin decir una sola palabra, avanzando sin mirar atrás, ni tomar en cuenta sus heridas que estaban a punto de llevarlo a la muerte.

El gran héroe se encontraba preocupado un sentimiento de culpa lo empezó a invadir se sentía responsable por el estado en que se marchó el otro. Dudas comenzaron a invadir su mente de porque reaccionó así el que lo había ayudado, no se suponía que aquel hombre sabía su rol en el campo de batalla contra el villano.

Molesto agarró uno de los maestros por su ropa exigiendo una explicación ante la situación.

El maestro sorprendido de la actitud del héroe quedó mudo momentáneamente, fue otro de los maestros que respondió a la pregunta.

-¿Están mintiendo? Como pudieron engañarlo, creí que él se había ofrecido ayudar porque así lo deseo. Ustedes le quitaron la oportunidad de una vida normal sin preocupaciones. Le metieron a la cabeza la idea que

el héroe verdadero y pusieron sobre sus hombros una gran responsabilidad

-Lo sentimos joven, fue todo para ayudarlo a ganar más tiempo en su entrenamiento y evitar que muriera antes de enfrentar la gran amenaza.

-¿Qué no era este la gran amenaza para lo que fui entrenado?

- Lo lamentamos, pero la oráculo pronostico otra amenaza después de que usted se fuera a entrenar y nos fue imposible localizarlo para advertirle así tomamos a esa persona como un sustituto.

-Es extraño la oráculo nunca había previsto un cambio en su predicción o tener una segunda.

-Si lo sabemos, por eso tomamos precauciones y nos encontramos en la penosa necesidad de mentirle a es joven. Con tal de procurar el bien del mundo.

El héroe solo se marchó triste y decepcionado por no haber leído las circunstancias que lo rodeaban y hacer sentir más miserable al que lo ayudo a derrotar la amenaza.

El mundo y la vida de los habitantes siguieron su curso, como si nada hubiera pasado de que el planeta y su existencia hubieran corrido peligro.

Mientras tanto en uno de las oficinas de gobierno se encontraba sentado frente a una computadora tecleando velozmente unas cifras cumpliendo sus obligaciones como un asalariado ejemplar.

En su rostro se mostraba indiferencia por el entorno que le rodea. Concentrado solo en su trabajo haciendo caso omiso de los ruidosos de sus compañeros que salen a almorzar. Siempre siendo la comidilla del día por los moretones, vendas y gasas que tiene en su cuerpo todos los días y la actitud tan seria que tiene con el resto del personal. Si supiera que debajo de ese traje formal y barato hay grotescas cicatrices de diversos tamaños y distintos tipos de heridas.